

FACULTAD DE EDUCACIÓN
Especialidad Educación Infantil

La biblioteca escolar y su importancia dentro del aula de Educación Infantil

Literatura Infantil y lectoescritura

TRABAJO FIN DE GRADO

Autora: Miriam Escoriza Robles

Tutora: Nuria López Pérez

Curso 2014/2015

1. Introducción

1.1. Justificación y estado actual de la biblioteca escolar

A lo largo de las siguientes páginas se desarrolla el trabajo de fin de grado que tiene como título «La biblioteca escolar y su importancia dentro del aula de Educación Infantil». El objetivo principal que persigue este TFG es analizar el estado actual de las bibliotecas escolares y dar a conocer su importancia en la etapa de Educación Infantil, su funcionamiento y su organización.

La principal razón que ha llevado a la elaboración de este trabajo es la gran importancia que tiene para los niños y niñas en las primeras edades el fomento de la lectura, la formación del hábito lector y el contacto con la literatura, ya que, en la actualidad, se concibe la lectura como una herramienta básica para el desarrollo global de las personas y también como instrumento para la socialización. Así mismo, este TFG relacionado con la biblioteca escolar o de aula nace con el objetivo de obtener un material físico, como es la biblioteca de aula infantil, con el que poder trabajar con los niños y niñas en las mismas.

Otra de las razones que nos ha llevado a seleccionar este tema ha sido la escasa formación e información de la que disponen los docentes sobre las utilidades y beneficios del uso de la biblioteca para sus alumnos y alumnas. Esta carencia de formación inicial del profesorado es consecuencia de la ausencia de contenidos que expliquen el manejo de la biblioteca como un recurso didáctico, hecho que conlleva a la utilización de la misma como un pasatiempo. Ocurre lo mismo con la formación permanente de los profesores/as en relación con la biblioteca escolar, ya que, a pesar de que ha habido muchos avances, todavía no hay cursos o programas diferenciados para los docentes que desean trabajar en la biblioteca con sus alumnos/as, de aquellos que están dirigidos a personas que serán futuros bibliotecarios. Por tanto, esta formación permanente no está orientada hacia un uso didáctico de la biblioteca y, es por esto que, con este trabajo, se pretende incidir en ello y en cambiar la visión del profesorado.

Actualmente, se considera que la biblioteca escolar está íntimamente relacionada con cuatro ámbitos dentro de un centro educativo: los procesos de enseñanza-aprendizaje, el

alumnado, los equipos docentes y, por último, con la comunidad. En relación a todos ellos, establecemos la biblioteca como herramienta básica en la formación lectora, de modo que debe estar integrada en los procesos de enseñanza-aprendizaje a través de los proyectos educativos y el proyecto curricular para favorecer el aprendizaje en todas las áreas, ciclos y etapas, por lo que requiere de la responsabilidad de profesorado de las diferentes áreas. Se trata de un lugar de encuentro cultural y creativo, un espacio socializador que necesita del esfuerzo de toda la comunidad y de la sociedad en general, que proporcionará al alumnado igualdad de oportunidades tanto para el aprendizaje como para el desarrollo de habilidades lecto-escritoras y que dará lugar a autoaprendizajes y a que los alumnos/as desarrollen la capacidad de desenvolverse en la sociedad de la información. Por tanto, podemos afirmar que la biblioteca escolar es considerada como un elemento clave en los centros educativos por su papel pedagógico, ya que apoya el desarrollo del currículo, el trabajo de alumnado y profesorado, la consecución de objetivos, el desarrollo y fomento de hábitos de lectura y de habilidades de información y formación, de la autonomía del aprendizaje y fomenta la capacidad de aprender durante toda la vida. (Marchesi, 2005)

Por último, cabe destacar el impacto que la llegada de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ha tenido en nuestras bibliotecas tanto públicas como escolares. A estas últimas ha tardado más en llegar, pero el cambio que se ha producido entre la biblioteca escolar del siglo XX y la del siglo XXI deja entrever la evolución de las mismas y el valor que se les está otorgando poco a poco en nuestra sociedad, ya que las iniciativas destinadas a integrar las TIC en los centros educativos y las destinadas a integrar las bibliotecas escolares comparten objetivos y están muy complementadas. Sin embargo, existe una excesiva separación entre ellas, lo que da lugar a una limitación importante en cuanto a la concepción global sobre las capacidades básicas que deben adquirir los niños y niñas en la sociedad, provocando limitaciones en el desarrollo de nuestro alumnado. Es por ello que, para seguir avanzando, las bibliotecas escolares deben estar debidamente integradas en el Proyecto Educativo de Centro, estableciendo sus funciones para ser utilizadas tanto en el proceso educativo como por y para la sociedad.

1.2.Objetivos del trabajo de fin de grado

- Analizar el estado actual de las bibliotecas escolares
- Investigar sobre su funcionamiento y organización
- Describir su importancia en la etapa de Educación Infantil
- Esclarecer las funciones de una biblioteca escolar
- Definir la biblioteca de aula infantil y su sentido
- Explorar nuevas formas de organización de las mismas
- Examinar la importancia didáctica de la literatura infantil desde la biblioteca de aula infantil
- Proponer nuevas formas de trabajo de la literatura desde la biblioteca de aula infantil
- Exponer una nueva biblioteca de aula
- Evaluar el uso de la biblioteca en los centros escolares actuales y la dedicación que se le da a la misma y a la literatura desde la escuela
- Conocer la vinculación existente entre la biblioteca escolar y la biblioteca de aula infantil
- Proponer mejoras en cuanto a las bibliotecas escolares, de aula y el trabajo de la literatura infantil en función de las dificultades encontradas a lo largo de la elaboración del trabajo de fin de grado

2. Desarrollo

2.1.Fundamentación teórica. Legislación.

Podemos remarcar que en la documentación y legislación correspondiente a la literatura infantil y las bibliotecas escolares en España, se considera la lectura como uno de los principales instrumentos de aprendizaje, convirtiéndose ésta en el eje común del currículo. De este modo, una buena comprensión lectora contribuye al correcto desarrollo y aprendizaje en todas las áreas, materias, ámbitos y módulos del currículo a lo largo de toda la etapa educativa. Por ello, son los centros educativos los responsables y encargados principales de fomentar en el alumnado el hábito lector que les invite a utilizar las bibliotecas como lugar para el aprendizaje y desarrollo, estableciendo un puente para ello a través de las bibliotecas escolares y, dentro de éstas, mediante la literatura, infantil o juvenil, en todos sus formatos.

2.1.1. La literatura infantil

Dentro del marco legal en el que se hace referencia a la literatura infantil destacamos:

- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (anexo I)
- *Decreto 38/2008, de 28 de marzo, del Consell, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Valenciana* (anexo II)

2.1.1.1. Definición y caracterización

Basándonos en las aportaciones de Cerrillo (2007), podemos afirmar que la literatura infantil es, ante todo, literatura. El término “infantil” se le atribuye por la necesidad de delimitar un rango de edad a la cual va dirigida, de modo que se pueda adecuar su texto y su lenguaje a las capacidades receptoras del público, así como también a sus gustos e intereses. Es decir, es un fenómeno artístico-comunicativo en el que es preciso considerar la figura del niño/a como receptor específico y es por ello que, en función de la evolución y maduración del público, aumenta la complejidad del lenguaje y las estructuras literarias. Así mismo, nos referimos a literatura infantil como aquella que los niños han hecho suya con el paso del tiempo, independientemente del público al que iba dirigida, y no únicamente a la literatura que es escrita exclusivamente para primeros lectores.

Por todo ello, se considera a la literatura infantil como una literatura susceptible de manipulación dada la gran cantidad de versiones, adaptaciones y recreaciones existentes a raíz de la primera publicación de algunos títulos. Así, todas las obras, originales o recreadas, se caracterizan por ser mundos repletos de magia y empatía, con frecuente presencia de elementos no normales, personificación y humanización de lo que no es humano, que introducen un conflicto solucionado en el propio libro, incorporan una importante carga afectiva, simbolismo, elementos fantásticos y fabulosos, que giran alrededor de personajes destacados o un único personaje y cargados de sencillez temática. Las historias están estructuradas en planteamiento, nudo y desenlace, se utilizan estructuras lingüísticas que nos trasladan a mucho tiempo atrás, presentan

ambigüedad en cuanto a la localización espacial de los hechos narrados y se recurre a las caracterizaciones rígidas, donde el bueno siempre es muy bueno, el feo muy feo, etc. Ocurre lo mismo con los escenarios: palacio/pocilga. En cuanto a las ilustraciones, deberán ser siempre significativas y, en aquellas obras dirigidas a los más pequeños, las imágenes llegan a ser tan expresivas que pueden contar la historia.

Por otro lado, la LI debe tener en cuenta tres aspectos básicos: tema adecuado, linealidad y brevedad. El tema no debe ser inexpressivo, solamente tiene que estar relacionado con el mundo del público infantil y así estimular su imaginación, ya que un tema adecuado no será aquel que guste solamente a los niños y niñas, sino el que despierte en el adulto sus nostalgias y sentimientos de la infancia. Del mismo modo, se utilizan descripciones sencillas y se sigue una linealidad narrativa, con diálogos frecuentes y rápidos y estructuras repetitivas. Finalmente, cabe destacar que no existe una estructura o estilo propio, pero sí una determinada extensión, que no introduzca elementos que desvíen el interés o comprensión por parte de los niños/as y con una extensión siempre pequeña o mediana, en función de los destinatarios.

2.1.1.2.Su metodología en el aula de Educación Infantil

El niño/a no llega vacío de cultura literaria a su primer contacto oficial con la literatura, en la escuela. Antes de saber leer y escribir, los niños y niñas participan en manifestaciones folclóricas que los acercan a la literatura, al igual que ocurre con las canciones, juegos, nanas, cuentos o adivinanzas, es decir, están en continuo contacto con experiencias lectoras naturales. (Cerrillo, 2007)

El acercamiento a la literatura, por tanto, empieza antes de la escolaridad y, una vez aquí, debemos valorar los conocimientos que ya tienen los alumnos/as, de modo que podamos adaptar los manuales a sus capacidades, necesidades e intereses, con el objetivo de desarrollar hábitos lectores que les inciten a leer de manera autónoma. Este acercamiento a la literatura dentro del aula, será a través de obras literarias escritas para el público infantil, ya que la literatura infantil es esencial en esta etapa como elemento

imprescindible para la formación lectora y literaria. Del mismo modo, la literatura ofrece un primer contacto del niño/a con la lengua escrita y culta, a la vez que transmite a nuestros alumnos/as cauces para el desarrollo de la personalidad, la creatividad y el juicio crítico. (Colomer, 1999)

Por lo tanto, es importante y favorecedor establecer un espacio en el que se dé el contacto con la literatura dentro del aula, donde cabe hacer referencia a las bibliotecas de aula. En ellas, el adulto será el mediador, encargado de la lectura o presentación de las diferentes obras al alumnado, bien para leerlas para ellos o para que las lean por sí solos. De este modo, los alumnos y alumnas podrán imaginar y establecer un contacto directo con la literatura y estimular el pensamiento creativo, imaginativo y crítico, permitiéndoles expresarse en diversas formas. Dicho acercamiento, se establece a través de los cuentos infantiles, dado que son los motivadores más relevantes en el proceso de adquisición de la lectura y la escritura, y uno de los medios más eficaces para crear y estimular el placer por los libros. Por ello, el cuento es el género literario más utilizado en el aula de educación infantil. (Escalante & Caldera, 2008)

2.1.2. La biblioteca escolar

Las leyes educativas dominantes en España que tratan la biblioteca escolar son:

- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (anexo III)
- *Decreto 38/2008, de 28 de marzo, del Consell, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Valenciana* (anexo IV)
- LEY 10/2007, de 22 de junio, de la lectura, del libro y de las bibliotecas (anexo V)
- *ORDEN 44/2011, de 7 de junio, de la Conselleria de Educación, por la que se regulan los planes para el fomento de la lectura en los centros docentes de la Comunitat Valenciana* (anexo VI)

2.1.2.1. Definición

Con las aportaciones de Marchesi, Camacho y Fuentes, podemos definir la biblioteca escolar como un espacio organizado de recursos para el aprendizaje dentro de los centros educativos, que ofrece igualdad de oportunidades para el alumnado en cuanto al acceso a la lectura, a la información y a la cultura. Del mismo modo, es tomada como centro dinámico de los procesos de enseñanza-aprendizaje, donde se promueven situaciones de encuentro social, cultural y de instrucción, que dan respuesta a las necesidades del alumnado y que, de manera directa e indirecta, infieren en el desarrollo global de nuestros alumnos/as, informándolos, instruyéndolos y recreándolos. Tiene como objetivo principal fomentar el hábito lector del alumnado y es considerada un elemento fundamental para mejorar las competencias lecto-escritoras en las diferentes áreas curriculares, promover la autonomía y el desarrollo de nuestros alumnos y alumnas. Así mismo, es la base para emprender un cambio metodológico en la enseñanza y el aprendizaje, convirtiéndose en un elemento fundamental para el trabajo de docentes y alumnos/as.

Finalmente, y no por ello menos importante, integra las tecnologías de la información y la comunicación tanto para la gestión como para el acceso a fuentes de información y, por tanto, podemos decir que cuenta con un amplio baraje de documentos impresos, audiovisuales y electrónicos.

2.1.2.2. Objetivos y funciones

Establecer los objetivos a conseguir y las funciones que pretendemos llevar a cabo en nuestra biblioteca escolar son dos pasos clave previos a su puesta en marcha en el centro. Esto nos ayudará a alcanzar el modelo de biblioteca que realmente se desea obtener, así como a favorecer la gestión de la misma, la atención al público y su correcto funcionamiento, pudiendo ofrecer a los usuarios que la utilizan los servicios y la respuesta más adecuada a sus necesidades en todo momento.

La biblioteca es concebida como un centro de recursos para el aprendizaje, por lo tanto, son muchos los objetivos que se deben cumplir en ella. Además de todas las

consideraciones mencionadas anteriormente, los objetivos fundamentales y clave de una biblioteca escolar son:

- Llegar, servir, informar y orientar a todos sus usuarios
- Proporcionar materiales de todo tipo, sobre todas las áreas de aprendizaje y adaptados a los diversos niveles de madurez del alumnado del centro
- Proporcionar una amplia colección de materiales que satisfagan los intereses de lectura de los usuarios, dando lugar a la comprensión del mundo, la lectura creativa y comportamientos lectores
- Servir como una parte importante para el desarrollo del programa general del centro, ayudando en la consecución de todos sus objetivos
- Desarrollar atributos personales de responsabilidad, autonomía y libertad de elección
- Proveer al profesorado de los materiales necesarios para el programa de enseñanza y para su propia mejora
- Ayudar al alumnado en el conocimiento del uso de las TIC como medio fundamental para convivir con la realidad actual
- Propiciar experiencias de aprendizajes significativos
- Servir de apoyo al trabajo del aula
- Promover situaciones de encuentro social, cultural y académico

Para alcanzar los diversos objetivos que persigue la biblioteca escolar, ésta debe cumplir una serie de funciones. Según el manifiesto de la IFLA (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios e Instituciones) podemos destacar: (Camacho, 2004)

- Apoyar y facilitar la consecución de los objetivos del PEC
- Crear y fomentar en los niños y niñas el hábito y el gusto por leer y de utilizar las bibliotecas
- Ofrecer oportunidades de crear y utilizar la información
- Proporcionar el acceso a los recursos locales
- Organizar actividades que favorezcan la toma de conciencia sobre la cultura y la sociedad
- Promover la lectura, así como el uso de los recursos y servicios de la biblioteca escolar dentro y fuera de la comunidad educativa

Del mismo modo, como producto de las investigaciones realizadas, destacamos su función recreativa y otras como contribuir al pleno desarrollo de los contenidos y objetivos educativos de las áreas transversales, facilitar el acceso a los distintos materiales informativos, contribuir al tratamiento de la diversidad en colaboración con el Departamento de Orientación, organizar los recursos para que sean fácilmente accesibles, servir como complemento del trabajo en el aula y, además, ser una alternativa válida a la formación exclusiva en ésta.

Por último, contamos con las aportaciones del Encuentro Nacional sobre Bibliotecas Escolares, que establece que las bibliotecas escolares tienen tanto funciones educativas como culturales. Entre sus funciones educativas, destacan el fomento de la creatividad y de la expresión, la educación para el ocio y el tiempo libre y la orientación e información de los usuarios. Respecto a las culturales, se recalcan la organización de dinámicas culturales y proporcionar información sobre todo tipo de actividades, recursos y servicios culturales externos. (Fuentes, 2006)

2.1.2.3. Organización y funcionamiento

La organización de la biblioteca escolar, así como el modo en que se va a llevar a cabo la gestión y el trabajo en la misma, son otros de los aspectos importantes a tener en cuenta a la hora de instalar nuestra biblioteca. Por ello, tomaremos como referencia las aportaciones de la UNESCO, Camacho y Marchesi para su redacción (anexo VII).

2.1.2.4. Su relación con la biblioteca de aula en el segundo ciclo de educación infantil

Biblioteca escolar y biblioteca de aula, ¿dos términos excluyentes? La respuesta es no. Existen tendencias que consideran la biblioteca de aula como una biblioteca descentralizada, en la que nadie se preocupa de renovar los fondos de materiales y que, por tanto, conlleva a una inadecuación de las circunstancias. Sin embargo, existen otras tendencias que se refieren a la biblioteca de aula como una biblioteca centralizada, porque biblioteca de aula y biblioteca escolar son dos espacios complementarios e

imprescindibles entre sí, donde la primera es un espacio más dentro del aula, en el cual se aplican los programas de estudio y, por su parte, la biblioteca escolar es un taller de orientación, que pretende ofrecer actividades complementarias al aula y que dispone de orientaciones didácticas sobre temas específicos. Ambas son consideradas centros de aprendizaje indispensables para la formación del hábito lector, donde los alumnos y alumnas investigan y resuelven problemas por ellos mismos y donde tienen lugar múltiples situaciones de enseñanza-aprendizaje. Por ello, es necesario que bibliotecarios y docentes conozcan a la perfección las funciones y actividades que se llevan a cabo en el aula y la biblioteca escolar, de modo que puedan complementar sus prácticas educativas, favoreciendo así los aprendizajes del alumnado en ambos contextos. (Marzal, 1991)

Por otro lado, podemos destacar dos concepciones sobre las bibliotecas escolares y las bibliotecas de aula: pedagógica y de formación de lectores. Desde una concepción pedagógica, se considera la biblioteca de aula como un lugar en el que el alumno/a es dependiente, donde se han seleccionado unos títulos adaptados a su edad y nivel de aprendizaje, mientras que en la biblioteca escolar es el propio alumno o alumna quien elige qué leer, donde inicia un proceso en el que debe ser responsable y autónomo. A partir de aquí, pueden ser los propios alumnos/as los encargados de modificar el fondo de recursos de su biblioteca de aula, las cuales cambian y evolucionan en función de sus necesidades e intereses. Entonces, según Salaberría, se podría concebir “la biblioteca de aula como el lugar donde el profesor da a aprender y la biblioteca escolar donde el alumnado construye su saber”. (Salaberría, 1991)

Basándonos en esta concepción, se consideraría a las bibliotecas de aula como secciones de la biblioteca escolar, que disponen de materiales pertenecientes a ésta y que son gestionados de forma centralizada, favoreciendo así el aprovechamiento de los recursos. Es por ello que los materiales de la biblioteca escolar pueden permanecer en el aula de forma temporal o permanente, de manera que puedan ir rotando, o no, y permitiendo aprendizajes significativos en el alumnado mientras utilizan fuentes de información variadas. Así, centrándonos en Educación Infantil, los materiales que van a ser utilizados a diario y que son válidos de consulta durante todo el curso académico deben permanecer siempre en cada aula. Sin embargo, aquellas colecciones de cuentos,

poesías, libros didácticos o revistas que serán utilizadas durante periodos de tiempo puntuales (trabajo de una unidad didáctica, por ejemplo), deberán permanecer al alcance del alumnado en la biblioteca de aula durante ese periodo, pero podrán ser renovados al finalizar dicho espacio de tiempo y permitiendo así el uso de los mismos a otras aulas del centro. (Rueda, 1998)

Finalmente, desde la concepción de la formación de lectores, se establece que es importante familiarizar al alumnado con el libro y los hábitos lectores, por tanto, es necesaria la complementariedad entre bibliotecas de aula y bibliotecas escolares. Esta interacción entre los distintos lugares de lectura es clave para desarrollar un comportamiento lector en nuestros alumnos y alumnas, de modo que en el momento en que sientan la necesidad puedan recurrir a los libros. (Salaberría, 1991)

2.2. Aportación personal

2.2.1. Biblioteca de aula: un modo de acercar la biblioteca escolar al aula de Educación Infantil

El Plan de fomento de la lectura es un documento que recoge todas las acciones destinadas al fomento de la lectura y la comprensión lectora. Es regulado por la Orden 44/2011, de 7 de junio, de la Conselleria de Educación, en los centros docentes de la Comunidad Valenciana. A partir de aquí, destacamos el papel que juegan los centros educativos en el fomento de actitudes positivas a la lectura y su capacitación, por lo que serán éstos los encargados de poner en marcha planes de fomento de la lectura adaptados a sus alumnos/as. Cabe considerar dichos planes como elemento fundamental y clave en los centros educativos a la hora de promover las buenas prácticas lectoras del alumnado que conducirán al éxito escolar. Así, en el artículo 14.5 se establece que en el segundo ciclo de Educación Infantil se fomentará la aproximación a la lectura como base para unos buenos hábitos lectores. De este modo, se trabajará la comprensión lectora en todas las áreas, dedicando un tiempo diario a la misma.

Por otro lado, cabe destacar que el Plan de fomento de la lectura contará con un seguimiento y evaluación anuales por parte de la comisión coordinadora del mismo y

corresponderá a las administraciones educativas proveer recursos necesarios para garantizar su puesta en marcha. El profesorado del centro será el encargado de ponerlo en práctica y entre los objetivos fundamentales que persigue el plan destacamos despertar el interés por la lectura y desarrollar el hábito lector en el alumnado, favorecer la comprensión lectora y el gusto por la lectura, promover la colaboración y participación de todos los miembros de la comunidad educativa, estimular el uso de diversas fuentes de información, fomentar la actitud reflexiva y crítica del alumnado, potenciar el uso de las bibliotecas escolares y contribuir al desarrollo de la competencia lingüística del alumnado. A partir de aquí, desarrollaremos nuestro plan de fomento de la lectura a través de nuestra aportación personal, relacionada con la biblioteca de aula infantil.

La biblioteca de aula es un medio para trabajar la literatura en la etapa de Educación Infantil, un espacio dinámico y funcional dentro del aula, que conlleva un cambio de metodología y constituye la unión entre el aula y el mundo exterior. Actúa como taller de investigación y centro de recursos en igualdad de oportunidades para todos sus usuarios, en el que se favorece el desarrollo de estrategias de investigación, el encuentro e intercambio de experiencias que fomentan la creación del hábito lector y el desarrollo de la imaginación y la creatividad. Por tanto, podemos decir que contribuye al desarrollo integral de nuestro alumnado favoreciendo así el aprendizaje y desarrollo adecuado en todas las áreas.

Ésta surge para dar una respuesta más centrada a los alumnos y alumnas de las diferentes aulas en los centros escolares, pero no por ello debe separarse de la biblioteca escolar, sino que serán complementarias, llegando a ser una alternativa real a ésta última con respecto a sus fondos. La biblioteca de aula tiene el máximo interés para los alumnos/as de Educación Infantil y Primaria y, por ello, debe disponer de los materiales habituales utilizados en cada una de las áreas y de aquellos que se utilizarán durante un periodo de tiempo de forma intensiva para el trabajo de un proyecto o unidad didáctica. Además, dispondrá de manera permanente de los archivadores y dossiers que el grupo va creando, programas informáticos, documentos en CD-ROM, juegos y materiales didácticos de uso habitual. Así mismo, el profesor o profesora podrá tomar prestados de la biblioteca escolar una selección de libros de literatura, es decir, cuentos para la etapa

de Educación Infantil, para que el alumnado pueda realizar en clase lecturas individuales o colectivas.

En ella, el libro de texto pasa a segundo plano, el alumnado aprende a cuidar y preparar su biblioteca, así como también asume la responsabilidad de su conservación y uso adecuado. Además, se favorece la motivación lectora de forma más directa que desde la biblioteca escolar, dado que tenemos unos usuarios fijos y conocemos sus intereses, necesidades y características. De este modo, todos los recursos que aquí encontramos estarán más adaptados a ellos. (Rueda, 1998)

Por otro lado, cabe hacer una pregunta: ¿es necesario un espacio reservado para el profesor dentro de ésta? No. La biblioteca transforma la concepción del espacio del aula y su función, permitiendo considerar al entorno como espacio primario de conocimiento. Por tanto, aquí se favorecerá la extinción de situaciones enfrentadas del tipo alumno – profesor – pupitre – pizarra, ya que, en la enseñanza por medio de las bibliotecas, se establecen interacciones constantes entre todos los usuarios allí presentes, en las que el docente actúa como guía en el proceso de aprendizaje e investigación del alumnado, y donde los alumnos/as encuentran respuesta a sus intereses y problemáticas. (Marzal, 1991)

2.2.2. Organización de la biblioteca de aula de Educación Infantil

La organización ideal en el aula de EI es una metodología por rincones, donde podemos encontrar el rincón de las letras, el rincón de las matemáticas, el del ordenador y el de la biblioteca, entre otros. Nos encargaremos del rincón de la biblioteca como medio para trabajar y acercar al alumnado a la literatura infantil. Éste estará situado en un lugar tranquilo del aula, luminoso y cómodo, alejado de otros rincones de mayor actividad y limitado por los muebles con baldas inclinadas donde colocaremos los libros.

Los recursos que aquí encontraremos deberán responder a las necesidades de nuestro alumnado, por tanto, estarán adaptados tanto a su edad biológica y cronológica como a sus capacidades. Del mismo modo, saciarán los gustos de los diferentes usuarios, la

clasificación de los materiales se hará atendiendo a las características psicoevolutivas de los alumnos/as y se organizarán de manera que motive e incite a los niños y niñas a leer.

Por otro lado, y según lo que afirma Rueda (1998), es importante que se utilice el mismo sistema de organización en la biblioteca de aula que el utilizado en la biblioteca escolar. Para organizar nuestra propia biblioteca de aula, optaremos por el sistema empleado en las Bibliotecas Infantiles francesas basado en la C.D.U. (Clasificación Decimal Universal) (anexo IX).

Finalmente, en los diferentes muebles de nuestra biblioteca, diferenciaremos los ámbitos poniendo cinta adhesiva del color correspondiente en cada balda. Los manuales estarán expuestos de manera que todos los niños y niñas puedan ver la portada completa de cada uno de ellos, ya que en unas edades tan tempranas es importante llamar su atención mediante las imágenes y los colores que presentan habitualmente los libros destinados al público infantil, de modo que se decidan a escoger los textos de manera autónoma.

2.2.3. Mobiliario y decoración

A la hora de elegir el mobiliario y decoración de nuestra biblioteca de aula, el objetivo principal que debemos perseguir es el de crear un lugar agradable, tranquilo, acogedor, cómodo, bonito y, sobre todo, que esté bien iluminado, a fin de que nuestros alumnos/as se sientan a gusto y puedan disfrutar de la lectura como es debido (anexo X).

2.2.4. Títulos. Criterios de selección

A la hora de seleccionar los libros y recursos que queremos ofrecer en nuestra biblioteca, nos vienen a la cabeza miles y miles de títulos. Por ello, es importante establecer unos criterios para la selección de éstos, ya que no se trata de tener cantidad sino calidad en el contenido. Debemos valorar:

- Temas que vamos a tratar a lo largo del curso

- Edad de los destinatarios
- Proceso de maduración intelectual
- Evitaremos escoger más de dos libros del mismo autor
- Calidad de los libros: tema, valores, lenguaje (sobre todo al inicio y final de la historia, para llamar la atención y despertar el gusto lector), ilustraciones, tipo de texto y formato
- Adecuación a los intereses y capacidades de los lectores
- Variedad de funciones: para diversos tipos de lectores y también que ofrezca un amplio abanico de experiencias literarias de calidad (poesías, cuentos, álbumes, etc)

En lo que respecta al proceso de desarrollo psicológico del niño, según Piaget, el alumnado al que va dirigida nuestra biblioteca de aula se encuentra en el estadio preoperacional (3 a 6 años), en el que el niño/a prepara y aprende los mecanismos lecto-escritores. En este estadio, los contenidos son familiares al niño, fabularios o cuentos breves, con escasa carga conceptual y sencillez expresiva. Los manuales presentan gran formato, con muchas ilustraciones y letra grande. Por tanto, será necesario que nuestra selección plasme estas características. (Cerrillo, 2007)

A partir de estos criterios, los títulos seleccionados (anexo XII) para nuestra biblioteca de aula serán:

- Adivina cuánto te quiero
- El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza
- Elmer
- El monstruo de colores
- La casa de la mosca fosca
- Animales de la granja
- Pato va en bici
- Egipto misterioso
- La selva de Mario
- Caperucita roja/ Little red riding hood
- El patito feo/The ugly duckling

2.2.5. Normas de la biblioteca de aula

Redactar las normas que guiarán el buen funcionamiento de nuestra biblioteca de aula es otro de los pasos importantísimos antes de ponerla en marcha. Éstas pueden variar en función del aula y de las características del alumnado: más tranquilos, traviosos, etc. Lo más importante es que todos y cada uno de los niños y niñas participen en la elaboración de las mismas, pues será la clave para que después sean capaces de cumplirlas: siendo partícipes en su elaboración y valorando qué normas se impondrán. Para nuestra biblioteca de aula, se establecerán 6 normas básicas (anexo XI).

2.2.6. Usos de la biblioteca

Como se ha comentado a lo largo del desarrollo de este trabajo, la biblioteca ofrece múltiples situaciones de enseñanza-aprendizaje para nuestro alumnado. Del mismo modo, haremos referencia a algunas actividades que podemos, y debemos, llevar a cabo con nuestros alumnos/as en la biblioteca de aula, de modo que se favorezca el acercamiento a la lengua escrita y se despierte el gusto lector, ya que la biblioteca de aula debe ofrecer alternativas que impulsen al alumnado al goce por la lectura, convirtiendo la biblioteca en un verdadero taller de lectura. Así, a través de la literatura, podemos ofrecer juegos didácticos a partir de un libro, hacer representaciones, favorecer la educación emocional con nuestros alumnos/as, la educación en valores y también para la salud, para el cuidado del medio ambiente, la igualdad e incluso tratar la diversidad cultural.

Todo esto es posible dado que las publicaciones literarias destinadas al público infantil en nuestros días engloban temas que están presentes en la vida de nuestros alumnos/as, ya que es importante que los conozcan para poder desarrollar actitudes de respeto, cuidado y valoración, entre otras. Así mismo, se fomenta la lectura dado el gran atractivo que presentan los manuales de literatura infantil, que en su mayoría son, para nuestro ámbito de aplicación, cuentos.

Por último, desde nuestra biblioteca, proponemos una animación lectora basada en uno de nuestros títulos seleccionados: “El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza”, como ejemplo de actividad que se desarrollaría en el aula de Educación Infantil 5 años. A través de ésta, el principal objetivo que se persigue es el de motivar a nuestro alumnado hacia la lectura autónoma y la lengua escrita (anexo XIII), considerando la animación a la lectura según Carmen Olivares como:

"Acto consciente para producir un acercamiento afectivo o intelectual a un libro concreto de forma que esta experiencia produzca un acercamiento al mundo de los libros como algo divertido."

3. Conclusiones

Los objetivos concretados al principio de la investigación se han cumplido, pues hemos podido conocer el estado de las bibliotecas en la actualidad, su funcionamiento, usos, organización y funciones, así como también hemos descrito su importancia dentro de la etapa de Educación Infantil. Del mismo modo, hemos propuesto una nueva biblioteca de aula y métodos de trabajo de la literatura dentro de ésta.

Por otro lado, cabe destacar que para elaborar el trabajo de fin de grado nos hemos fundamentado sobre el estado actual de la biblioteca escolar y de aula, su funcionamiento y recursos existentes. A partir de aquí, podemos concluir recalcando la falta de medios e información para la formación del profesorado que va a hacer uso de estos espacios. A causa de esta carencia, no se persiguen los objetivos adecuados ni tampoco se buscan estrategias para mejorar sus prácticas docentes en este ámbito de la literatura y la lectura. Esto es debido a la ausencia de una base amplia sobre la que contrastar sus ideas de posibles mejoras, lo que da lugar a que la biblioteca esté poco integrada en el centro educativo, no destacándose como elemento básico del proyecto curricular.

Con respecto a las bibliotecas de aula, podemos concluir que éstas no son consideradas como es debido en la actualidad. A esta afirmación llegamos dada la amplia separación

existente entre biblioteca de aula y de centro cuando, según las aportaciones teóricas actuales, éstas deben ir unidas y ser complementarias entre sí. De esta manera, los recursos utilizados en las bibliotecas de aula son distintos a los ofrecidos por el centro desde su biblioteca, las actividades que se realizan en una y otra biblioteca no son complementarias y no se apoyan entre sí para favorecer el aprendizaje de todo el alumnado del centro. Del mismo modo, podemos remarcar que las bibliotecas de aula actuales no siguen un modelo estándar de organización o funcionamiento, pues éstas están descentralizadas con respecto a la biblioteca escolar.

Cabe hacer referencia a la importancia que tiene la implicación total del profesorado, alumnado y familias en la puesta en marcha de estas dos bibliotecas. Sin embargo, una vez valorada la información recogida a lo largo de la redacción del trabajo, podemos afirmar que esta implicación no es compartida y que, en la actualidad, se piensa que quienes deben estar al cargo de la biblioteca, desde que se propone su puesta en marcha hasta el fin de sus días, son única y exclusivamente los bibliotecarios/as o las personas destinadas a permanecer en la misma de manera permanente como únicas trabajadoras de ésta.

En definitiva, existe la necesidad de dar más importancia a la biblioteca escolar y de aula dada la gran cantidad de situaciones de enseñanza-aprendizaje que éstas ofrecen. Los niños y niñas descubren en las diversas fuentes de información que encuentran en las bibliotecas el mundo que les rodea, un mundo lleno de intereses para ellos. De ahí que la biblioteca sea un elemento tan importante e imprescindible en estas edades, por lo que la visión y consideración actual que se tiene acerca de estos espacios de aprendizaje debe cambiar cuanto antes, para así aprovechar las oportunidades de desarrollo, formación y aprendizaje que ofrecen tanto para el alumnado como para el profesorado.

4. Dificultades encontradas y propuestas de mejora

A lo largo del desarrollo del trabajo, hemos encontrado limitaciones en el proceso de selección de la legislación relacionada específicamente con la biblioteca de aula infantil, ya que la mayoría de las leyes hacían referencia a la biblioteca en general o a la biblioteca de aula de Educación Primaria o Secundaria.

En cuanto a las dificultades que encontramos para favorecer el correcto funcionamiento de la biblioteca de centro y de aula, destacamos la falta de formación del profesorado encargado o del bibliotecario, tanto en funcionamiento, funciones, usos e incluso catalogación, proceso clave para posibilitar el funcionamiento óptimo de una biblioteca.

Por otro lado, cabe hacer referencia a las bibliotecas de aula. Actualmente éstas son un rincón más dentro del aula, al cual el alumnado entra con el único fin de entretenimiento, sin tener en cuenta los valores educativos que esta biblioteca debe tener a nivel de centro, de aula y personal. Así mismo, destacamos que las bibliotecas de aula actuales no siguen un modelo estándar de organización y funcionamiento, ya que éstas están descentralizadas o en proceso de centralización. Un ejemplo de estas últimas lo hemos vivido durante el prácticum III en el centro educativo, donde cada tutor aportaba a su biblioteca de aula los libros que él o ella compraba y donde la única señal de proceso de centralización la pudimos observar a través de una caja viajera. En ésta, había varios libros de la biblioteca escolar con diferentes temáticas, géneros y edades y cada semana cambiaba de aula, con el fin de que todas las clases del centro pudieran trabajar y conocer estos libros.

Finalmente, como propuesta de mejora, proponemos la formación del profesorado desde la propia biblioteca a través del propio bibliotecario o personas especializadas, proporcionando información e impartiendo cursos de asistencia obligatoria centrados en los procesos de catalogación, usos, funcionamiento y organización de las bibliotecas de centro y de aula. Además, planteamos implantar planes de seguimiento que aseguren el buen funcionamiento de la biblioteca de aula y el conocimiento por parte de los bibliotecarios y tutores de los fines y funciones de la biblioteca escolar y de aula, respectivamente.

5. Referencias bibliográficas

- Camacho, J.A. (2004). *La biblioteca escolar en España: pasado, presente...y un modelo para el futuro*. Madrid: Ediciones de la Torre
- Cerrillo, P. (2007). *Literatura Infantil y Juvenil y educación literaria*. Barcelona: Octaedro
- Colomer, T. (1999). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Síntesis
- Decreto 38/2008, de 28 de marzo, del Consell, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Valenciana
- Equipo Everest. (2011). *Caperucita roja/Little red riding hood*. Madrid: Everest
- Equipo Everest. (2011). *El patito feo/The ugly duckling*. Madrid: Everest
- Equipo Susaeta. (2012). *Egipto misterioso (ventanas curiosas)*. Madrid: Susaeta
- Escalante, D. & Caldera, R. (2008). Literatura para niños: una forma natural de aprender a leer. *Educere: Revista Venezolana de Educación*, 12 (43), 669-678. Recuperado, el día 24 de abril de 2015, de: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/26689/1/articulo1.pdf>
- Frabetti, C. (2012). *La selva de Mario*. Madrid: Instituto de Seguridad Vial de Fundación MAPFRE
- Fuentes, J.J. (2006). *La biblioteca escolar*. Madrid: Arco-Libros
- Holzwarth, W. (2006). *El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza*. Madrid: Alfaguara
- Ley 10/2007, de 22 de junio, de la lectura, del libro y de las bibliotecas

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación

Llenas, A. (2012). *El monstruo de colores*. Madrid: Flamboyant

Marchesi, A. (2005). *Las bibliotecas escolares en España. Análisis y recomendaciones*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez

Marzal, M.A. (1991). *La biblioteca de centro y la biblioteca de aula*. Madrid: Castalia

McBratney, S. (1988). *Adivina cuánto te quiero*. Madrid: Kókinos

McKee, D. (2012). *Elmer*. Barcelona: Beascoa

Mejuto, E. (2004). *La casa de la mosca fosca*. Madrid: Kalandraka

Navarra (Comunidad Autónoma) Departamento de Educación y Cultura (2000). *Cómo organizar una biblioteca escolar: aspectos técnicos y pedagógicos*. Navarra: Departamento de Educación y cultura

ORDEN 44/2011, de 7 de junio, de la Conselleria de Educación, por la que se regulan los planes para el fomento de la lectura en los centros docentes de la Comunitat Valenciana

Rueda, R. (1998). *La biblioteca de aula infantil, el cuento y la poesía*. Madrid: Narcea.

Salaberría, R. (1991). ¿Biblioteca de aula o biblioteca escolar?. *Educación y biblioteca*, 3 (13), 55. Recuperado, el 15 de abril de 2015, de: http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/108435/1/EB03_N013_P55.pdf

Sánchez, M. (2009). La biblioteca en el aula de Educación Infantil: la magia de los libros. *Revista Digital Innovación y Experiencias educativas*, 16 (190), 1 - 10. Recuperado, el 22 de abril de 2015, de: <http://www.csi->

csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_16/MANUELA_SAN_CHEZ_2.pdf

Shannon, D. (2014). *Pato va en bici*. Madrid: Juventud

Susaeta Ediciones SA (2012). *Animales de la granja (ventanas curiosas)*. Madrid: Susaeta

Tomás Guardiola, D.M. (2010). La biblioteca de aula infantil. *Revista Digital Eduinnova*, (25), 37 - 42. Recuperado, el 23 de abril de 2015, de: <http://www.eduinnova.es/oct2010/oct06.pdf>

6. Anexos

→ Anexo I

En relación a la literatura infantil, según lo expuesto por la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, exponemos:

- Desde su título 1 «Las enseñanzas y su Ordenación», en el capítulo 1 «Educación Infantil» artículo 13 «Objetivos» establece una aproximación a la literatura infantil mediante el desarrollo de habilidades comunicativas en diferentes lenguajes, así como también lo hace en el séptimo objetivo con el inicio de las habilidades en lecto-escritura, ya que, en la etapa de Educación Infantil, una de las mejores formas de acercar a los niños y niñas a la lectura es mediante la literatura. Así mismo, encontramos esta aproximación en su artículo 14 «Ordenación y principios pedagógicos».

→ Anexo II

En base a lo establecido por el *Real Decreto 38/2008, de 28 de marzo, del Consell, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Valenciana*, en cuanto a la literatura infantil destacamos:

- En el área 3 «Los lenguajes: comunicación y representación» establece que la iniciación al código escrito por parte del niño/a va íntimamente ligado al trabajo de la literatura. Además, en esta etapa, se tiene por objetivo principal establecer un vínculo afectivo entre profesorado y alumnado que transmita a los niños y niñas una estima por la lectura, dado que ésta es una herramienta imprescindible en la sociedad alfabetizada. En el bloque 2 de contenidos «El lenguaje verbal» también se establece la aproximación a la literatura mediante diversas técnicas literarias.

→ Anexo III

Según lo propuesto por la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación en relación con la biblioteca escolar:

- En su título preliminar, en el artículo 2.2 «Fines», se establece el fomento de la lectura y el uso de las bibliotecas como factor importante que favorece la calidad educativa. Del mismo modo, en su artículo 14 «Ordenación y principios pedagógicos» se hace referencia a la aproximación temprana a la lectura y escritura, así como a las experiencias de iniciación temprana en las tecnologías de la información y la comunicación. De acuerdo con su artículo 113 «Bibliotecas escolares», se recoge la obligación de que en todo centro escolar público exista una biblioteca escolar y contribuye al fomento de la lectura y a que el alumno/a acceda a la información y recursos de aprendizaje relacionados con otras áreas y materias.

→ Anexo IV

Respecto a la biblioteca escolar y su importancia dentro del *Decreto 38/2008, de 28 de marzo, del Consell, por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Valenciana*:

- En el área 3 «Los lenguajes: comunicación y representación» se recalca la importancia de crear bibliotecas escolares con una ambientación y una organización que motive a los niños/as hacia la lectura. En el bloque 2 de contenidos, «El lenguaje verbal», y en relación con la aproximación a la literatura, se establece el uso de la biblioteca con respeto y atención y su valoración como recurso informativo, de entretenimiento y disfrute. Por último, en su bloque 3 de contenidos «La lengua como instrumento de aprendizaje» se promueve el uso de estrategias de comprensión y de utilización de recursos y fuentes de información escrita, así como el uso de las TIC desde la biblioteca.

→ Anexo V

Según lo establecido respecto a la biblioteca escolar por la LEY 10/2007, de 22 de junio, de la lectura, del libro y de las bibliotecas:

- La presente Ley recoge los valores de la lectura y sus contextos, por lo tanto, reconoce y promueve las acciones que pretenden propiciar su adquisición y desarrollar hábitos lectores.

- En su artículo 1 «Objeto y ámbito» hace referencia a la importancia de desarrollar el hábito lector, fomentar la lectura y usar las bibliotecas. En el artículo 2 «Definiciones» define la biblioteca como estructura organizativa que promueve la igualdad de oportunidades. En su artículo 3 «Promoción de la lectura» pone de manifiesto el papel del gobierno en el proceso de aprobación y desarrollo de planes de lectura, así como el papel de las bibliotecas en el proceso de desarrollo del hábito lector. En el artículo 4 «Planes de fomento de la lectura», éstos, en cooperación con las demás administraciones públicas competentes, darán a conocer la realidad de la lectura y la situación de las bibliotecas. En su artículo 12 «Misión, principios y valores de las bibliotecas», garantiza el acceso de los ciudadanos a las bibliotecas, promoviendo el uso y conocimiento de las TIC. Además, hace referencia a los principios y valores de las bibliotecas públicas y escolares.

➔ Anexo VI

De la biblioteca escolar y su presencia en la *ORDEN 44/2011, de 7 de junio, de la Conselleria de Educació, por la que se regulan los planes para el fomento de la lectura en los centros docentes de la Comunitat Valenciana*, exponemos:

- La presente Orden recoge los aspectos relacionados con la biblioteca escolar y el fomento de la lectura de las diferentes leyes que regulan nuestro sistema educativo. Así mismo, en su artículo 3 «Objetivos generales del plan» potencia el uso y la dinamización de las bibliotecas de los centros docentes, adecuándose a los objetivos y planes de actuación establecidos con anterioridad. Del mismo modo, refuerza el uso de las TIC como medios de apoyo a la lectura dentro de la biblioteca.

➔ Anexo VII: Organización y funcionamiento de la biblioteca escolar según las aportaciones de la UNESCO, Camacho y Marchesi.

La organización de la biblioteca escolar debe responder, ante todo, a las necesidades del alumnado, por tanto, necesitamos ubicar los recursos de la biblioteca en libre acceso y

donde sea fácil y cómoda su localización y uso. Para ello, se deberán tener en cuenta las características tanto físicas como intelectuales del alumnado que va a utilizar la biblioteca escolar. Así, se dispondrá del mobiliario adecuado para que se favorezca el cumplimiento y aprovechamiento de las normas y usos de la misma. Las mesas y las sillas deberán ser cómodas y adaptadas a los diferentes usuarios y se ofrecerán bancos, almohadas, alfombras o moquetas para favorecer la lectura relajada y distendida. Del mismo modo, se instalaran mesas y sillas para el uso de ordenadores así como estanterías, armarios y cajones de acceso directo por parte de los usuarios.

Junto con el mobiliario, sería interesante la presencia de un equipo informático de uso exclusivo del bibliotecario o el profesorado y otros equipos informáticos destinados al uso por parte del alumnado, proyectores de transparencias, televisores y una fotocopiadora. De igual manera que diferenciamos los recursos, cabe hacer referencia a aquellos materiales destinados al uso común y a los destinados exclusivamente al uso por parte del profesorado en las aulas, los cuales deberán guardarse bajo llave, mientras que los primeros estarán en el mobiliario abierto.

Con respecto a los procesos organizativos, las bibliotecas escolares de España han tomado como modelo la organización de las bibliotecas públicas, pero, a pesar de ello, incorporan características y servicios que la diferencian de éstas últimas, entre los que destacan el apoyo al desarrollo del currículo y la necesidad de ofrecer un programa de actividades didácticas que desarrollen en el alumnado diversas capacidades relacionadas con la lectura, el manejo de información y el aprendizaje autónomo. Así mismo, cabe destacar que, en la actualidad, las bibliotecas escolares colaboran con las bibliotecas públicas, con el objetivo de crear redes bibliotecarias compartiendo servicios y recursos de manera que dé como resultado mejores servicios a los usuarios de las bibliotecas. Esta colaboración se lleva a cabo a través de una aplicación llamada Abies, que nos permite obtener un catálogo colectivo conocido como cooperación interbibliotecaria. Llegados a este punto, apreciamos un avance en cuanto a las bibliotecas escolares ya que, en años anteriores, cuando una persona interna a un centro escolar decidía crear su propia biblioteca, ésta no tenía muchas expectativas de futuro y, en la mayoría de los casos, eran abandonadas. Con esta red de bibliotecas que se ha creado, se enriquece tanto la propia biblioteca escolar, como la de los centros que se encuentran en contacto,

así como también se mantiene una formación permanente mediante los errores cometidos y los usos de la biblioteca ofrecidos por otras bibliotecas públicas o escolares. (Marchesi, 2005)

Del mismo modo, podemos decir que todas las comunidades autónomas españolas han emprendido actuaciones destinadas al desarrollo de las bibliotecas escolares desde diferentes perspectivas y con diferentes inicios. Sin embargo, el modelo de biblioteca escolar que se desea implantar es similar en todas ellas y se basa, principalmente, en el modelo de biblioteca propuesto por la UNESCO.

La UNESCO con su manifiesto “Directrices de la IFLA/UNESCO para la biblioteca escolar” pretende ofrecer a los centros educativos una guía y apoyo sobre el que implementar la puesta en marcha de las bibliotecas escolares. En él se destaca la importancia de la información e ideas que proporciona la biblioteca escolar a nuestro alumnado para poder subsistir en nuestra sociedad actual, ya que ésta se basa en la información y en los conocimientos, y está cada vez más relacionada con las TIC.

Por otro lado, la UNESCO establece que este modelo de biblioteca ha de tener un apoyo claro en la legislación de cada país, disponer de un equipo de profesionales debidamente cualificados, se debe crear en base a una política institucional que defina sus objetivos, prioridades y servicios según el proyecto educativo, organizarse y gestionarse siguiendo los estándares profesionales y ser accesible a todos los miembros de la comunidad educativa. Así mismo, la biblioteca escolar debe disponer de un presupuesto adecuado y continuado para ofrecer plaza a una plantilla titulada, materiales, tecnologías y facilidades, y que el acceso debe ser gratuito y libre a todos los miembros de las comunidades educativas, ya que será la base para la enseñanza y aprendizaje en todas sus áreas. De este modo, se vuelve a resaltar la importancia de cooperar y compartir recursos con las bibliotecas públicas a fin de beneficiar los servicios bibliotecarios que se prestan a niños/as y jóvenes en una comunidad determinada. De la misma manera, en este manifiesto, se hace referencia a la gran cantidad de actividades pedagógicas que debe y puede ofrecer la biblioteca escolar así como la labor conjunta que deben llevar a cabo el director, como líder pedagógico de la escuela y figura clave en la creación de un

entorno para la implementación del currículum, junto con las familias, otro elemento clave en la formación del hábito lector en los niños/as. (Camacho, 2004)

En cuanto a los tipos de recursos que la UNESCO considera básicos en una biblioteca escolar cabe destacar el equipamiento electrónico y audiovisual, recursos materiales (libros, publicaciones periódicas, materiales gráficos, etc) y una colección de materiales razonable, de diez libros por alumno/a.

En lo referido a la organización de los recursos, podemos diferenciar diversas maneras para ello dentro de la biblioteca escolar pero, por lo general, se pueden establecer dos secciones básicas: (Camacho, 2004)

- Una primera de obras de literatura o ficción, clasificadas en narrativa, poesía o teatro. Aquí podemos organizar las obras por colecciones o niveles lectores, para los más pequeños, y siguiendo una organización alfabética para los alumnos/as más mayores.
- Otra sección de obras de consulta y conocimientos, organizadas por materias, centros de interés o unidades temáticas.

Además, se debe diferenciar los distintos recursos en función del formato en diversas zonas o mobiliario, ya sean armarios, cajones o estanterías, donde se clasificarán los CD-Rom, láminas, murales, videocasetes, etc. También se clasificarán las revistas dejando a la vista los últimos números y guardando en cajones o en el depósito los números anteriores.

Con respecto a las condiciones espaciales, debemos destacar la amplitud, la comodidad y la estética. El espacio de la biblioteca debe ser amplio y flexible, de modo que permita crear diferentes zonas de utilidad dentro de la biblioteca escolar, delimitando y señalando cada una de ellas: zonas de lectura, de estudio, de trabajo colectivo, para reuniones y conferencias, etc. Ser cómoda, no solo por disponer de mobiliario adecuado, sino por ofrecer una ambientación correcta, en la que haya ventilación e iluminación suficientes, con la climatización adecuada y luz tanto natural como focal. En lo que respecta a la estética, cabe hacer referencia al fomento de la emotividad y afectividad en

todos los rincones de la biblioteca escolar, promoviendo el uso de colores cálidos y relajantes y mobiliario con formas y combinaciones atractivas: materiales suaves al tacto, murales, elementos móviles y ambientación favorable a la lectura. Por último, cabe destacar que debe estar ubicada en un espacio común del centro escolar, al que se pueda acceder desde diferentes lugares y, en caso de que se ofrezca atención al público externo al centro, también sería conveniente que tuviese un acceso desde el exterior de la escuela.

En cuanto a las condiciones temporales, debemos atender al fin de la biblioteca: ¿será de uso escolar o de doble uso, es decir, escolar y público? Si nos centramos en el primero, la biblioteca tendrá un horario de apertura igual al del centro educativo, mientras que si decidimos darle un doble uso, se deberá establecer el horario de apertura una vez concluido el horario escolar.

Finalmente, con respecto al funcionamiento de la biblioteca, podemos destacar que llegados los libros a la misma, se procede al registro de éstos mediante un libro de registros (anexo VIII). Aquí se hace constar el número de identificación, la fecha de entrada, autor, título, lugar de publicación, editorial, año, número de volúmenes, procedencia, fecha de publicación (observaciones) y, si se conoce, precio. A continuación, se escribe el número de registro y se sellan todos los manuales. Después, se procede a establecer qué libros permanecerán de forma permanente en la biblioteca escolar y cuáles podrán ser prestados. Así mismo, se colocan los ejemplares organizados según unos criterios establecidos con anterioridad: por temáticas, autores, por colecciones, letras iniciales, según su categoría o por edad. Estos procedimientos son los que facilitarán el correcto uso de los ejemplares dentro de la biblioteca escolar y el buen funcionamiento de los procesos de préstamo de libros, posteriormente. Así, cuando se preste un manual, el bibliotecario o profesor encargado de la biblioteca se encargará de registrarlo utilizando los números de registro y anotará tanto los datos de la persona que lo toma prestado como la fecha de devolución.

→ Anexo VIII: Hoja del libro de registro de una biblioteca escolar.

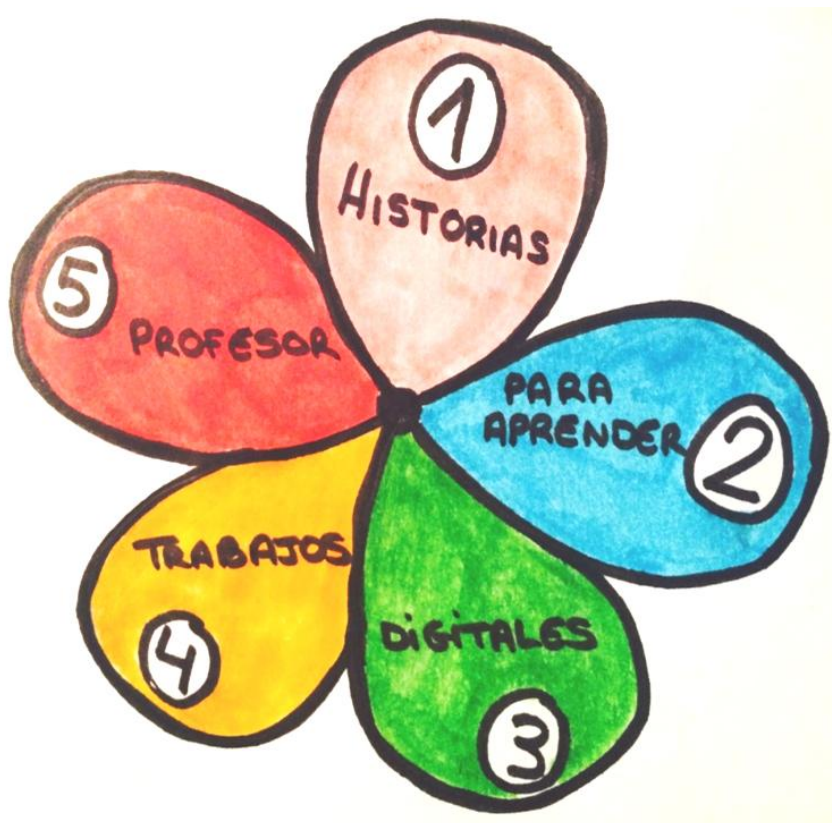
ENTRADA		AUTOR	TÍTULO	PIE EDITORIAL			VOLÚMENES	PROCEDENCIA	OBSERVACIONES	PRECIO
NÚMERO	FECHA			LUGAR	EDITOR	AÑO				

→ Anexo IX: C.D.U. La margarita de colores.

Se trata de una margarita de los colores, que asigna un pétalo de un color diferente para cada rama del saber, y que estará pegada en la pared de la biblioteca de aula en un tamaño considerable. En cada pétalo pegaremos una fotocopia de la portada de cada uno de los recursos que encontramos en los diferentes colores y, dado que buscamos un modo de organización para una biblioteca infantil, donde los ámbitos del saber están más reducidos, optaremos por reducir el número de pétalos a 5:

- 1- Rosa: Libros que cuentan historias
- 2- Azul: Libros para aprender cosas
- 3- Verde: Cuentos digitales
- 4- Amarillo: Trabajos manuales
- 5- Rojo: Libros del profesor, revistas

En el color rosa, estarán los cuentos destinados para niños, en nuestro caso de 3 a 6 años, aproximadamente, sean literatura infantil o no, cogidos de la biblioteca escolar. En el azul encontraremos aquellos manuales que hablan sobre algún tema en concreto, por ejemplo, los animales y, además, aquellos relacionados con nuestro proyecto de aula; los cuentos digitales del color verde estarán disponibles en papel y CD-ROM y en el color amarillo colocaremos aquellos libros/cuentos que el alumnado haya elaborado bien en el aula o en casa. Por último, el rojo estará destinado a todos aquellos recursos que, en principio, son utilizados por el profesor o profesora, pero que pueden ser consultados por los alumnos/as. Además, aquí encontraremos aquellos recursos que el docente aporte al aula durante el curso escolar.

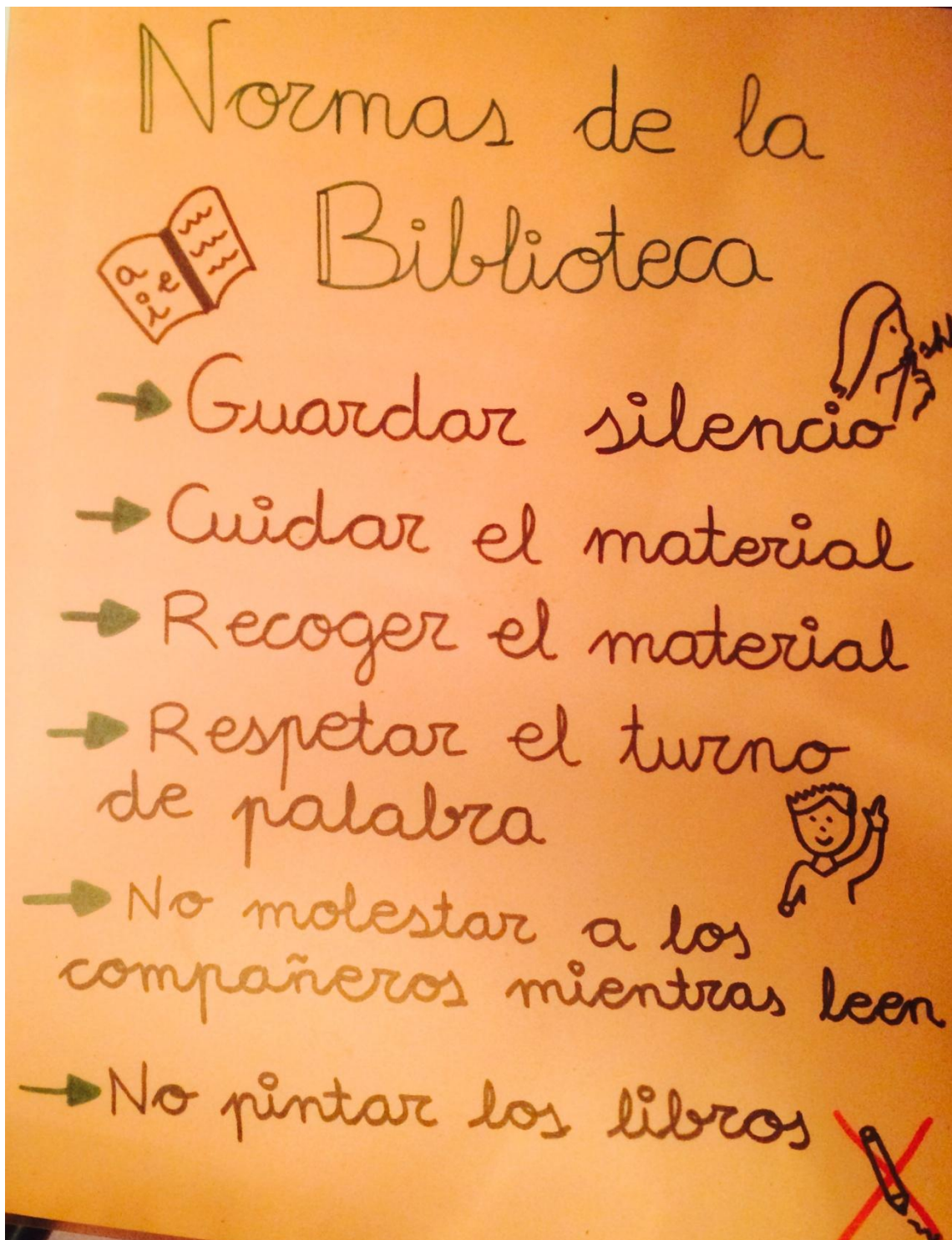


→ Anexo X: Mobiliario y decoración.

Utilizaremos una alfombra azul que cubra todo el suelo de nuestra biblioteca de aula o rincón de biblioteca, cojines de todos los tamaños, colores y formas posibles, peluches e incluso mantas, para los meses más fríos. En definitiva, vamos a crear un lugar que llame la atención de nuestro alumnado aprovechando que conocemos los intereses y necesidades de nuestros usuarios, por lo que podremos formar un lugar más cercano al grupo, que sea más agradable y personal, si cabe. Este espacio, estará delimitado por los muebles en los que colocaremos los libros, como se ha comentado anteriormente.

En la pared, colocaremos de manera centrada las normas de la biblioteca (anexo XI), que serán redactadas y decoradas de manera grupal a lo largo de varias sesiones y, además, estarán acompañadas con dibujos que ayuden a comprenderlas y cumplirlas. Del mismo modo, pegaremos los dibujos de nuestro alumnado. Debido a la ratio de alumnos/as por aula en la actualidad, nos limitaremos a colgar unos cuantos y, cada semana, los cambiaremos por unos nuevos. Éstos estarán ambientados en los cuentos que tenemos en la biblioteca, pero de manera libre cada niño/a dibujará o plasmará la historia o personajes que desee.

Finalmente, dispondremos de un marco de fotos en el cual habrá una foto de cada alumno/a, para que cuando cojan un manual la pongan en el lugar en que lo cogieron. Esto ayudará a mantener la biblioteca siempre ordenada, algo que puede resultar muy difícil con grupos de niños y niñas de tan temprana edad.



→ Anexo XII: Títulos seleccionados para nuestra biblioteca de aula infantil.

¡ADIVINA CUÁNTO TE QUIERO!	
Género/temática: Narrativa infantil / Amor incondicional de padres e hijos	Edad: 5 – 8 años
Autor: Sam McBratney	Ilustrador: Anita Jeram
Editorial: Kókinos	Páginas: 40
<p>Sinopsis: Adivina cuánto te quiero, es la pregunta que le hace una liebre pequeña a su papá liebre. A partir de aquí, un sinfín de estrategias para medir los sentimientos envuelven esta historia llena de ternura y amor, alcanzando los corazones de quienes la leen para expresar sus emociones, compartir afectos y desarrollar la autoestima.</p> <p>Resumen: Este cuento infantil cuenta la historia de dos liebres, la pequeña y la grande. Una noche, cuando la gran liebre iba a acostar a la liebre pequeña, ambas comenzaron un juego compitiendo por quién quería más a quién. Lo hicieron comparando su amor con las distancias y alturas. La pequeña comenzaba por querer tanto como ella podía abrir sus brazos, pero la liebre grande era más alta y los abría más. Continuó por querer tanto como la pequeña era de alta, pero la gran liebre lo era más. Así hasta que, tras muchos intentos fallidos puesto que la gran liebre siempre abría más sus brazos, saltaba más alto, etc... la pequeña miró al cielo y, viendo la luna tan lejos como estaba, dijo: “Te quiero de aquí a la LUNA” y cerró sus ojos; a lo que la liebre grande concluyó sonriendo: “Yo te quiero de aquí a la luna...y VUELTA”.</p>	

EL TOPO QUE QUERÍA SABER QUIÉN SE HABÍA HECHO AQUELLO EN SU CABEZA	
Género/temática: Narrativa infantil / colaboración con los amigos	Edad: 0 - 4 años
Autor: Werner Holzwarth	Ilustrador: Wolf Erlbruch
Editorial: Santillana	Páginas: 24
<p>Sinopsis: Todo empezó cuando el topo asomó la cabeza por su madriguera y le cayó aquello gordo, marrón, que se parecía a una salchicha. De mal humor, se dispuso a buscar al culpable. ¿Pudo hacerlo una paloma? ¿Tal vez una vaca? ¿Encontrará el topo finalmente a quien lo hizo?</p>	

Resumen: Una buena mañana, un simpático topo miope, se despierta con una caca en su cabeza. Él, muy enfadado, emprende la búsqueda del culpable. Va preguntando a todos los animales que se encuentra a su paso si se habían hecho aquello en su cabeza. Ni el caballo, ni la vaca, ni la cabra, ni la liebre, ni el cerdo, ni la paloma habían sido, pues le enseñan la manera en la que ellos defecan. Finalmente, unas moscas le dicen quién ha sido, el perro del carnicero. Ante esto, el topo le hace una visita y decide hacerle lo mismo en su cabeza, y así el topo se va contento.

ELMER

Género/temática: Narrativa infantil / Igualdad, los colores	Edad: 0 – 4 años
Autor: David McKee	Ilustrador: David McKee
Editorial: Beascoa	Páginas: 32
<p>Síntesis: Elmer no es como los otros elefantes de su manada. Aunque parezca difícil de creer, es un elefante de mil colores: verde, azul, blanco, rosa, amarillo... ¡Impresionante!, ¿verdad? Elmer piensa que todos sus amigos los elefantes se ríen de él y no con él, por lo que decide alejarse del grupo y buscar un remedio para poder tener el mismo color de piel que los demás...</p> <p>Resumen: Elmer es un elefante de colores conocido por todos los animales de la selva y que hace reír a todos sus amigos los elefantes. Un día, Elmer decide ser de color elefante y se va en busca de un árbol con frutos de este color. A la vuelta, ningún animal lo reconocía y, cuando se reencontró con su manada, vio que todos estaban más serios y aburridos que nunca. Al cabo de un rato, Elmer no aguanta la risa y todos descubren que es él. El resto de elefantes se apiada de Elmer y deciden que una vez al año celebrarán una fiesta dedicada a él, en la que todos los elefantes de la manada se disfrazarán de colores y Elmer lo hará de color elefante.</p>	

EL MONSTRUO DE COLORES

Género/temática: Narrativa infantil / Emociones	Edad: 5 – 8 años
Autor: Anna Llenas	Ilustrador: Anna Llenas
Editorial: Flamboyant	Páginas: 48

Sinopsis: El Monstruo de Colores no sabe qué le pasa. Se ha hecho un lío con las emociones y ahora le toca deshacer el embrollo. ¿Será capaz de poner en orden la alegría, tristeza, rabia, miedo y la calma?

Resumen: El Monstruo de colores una mañana se levanta raro, se ha hecho un lío con las emociones y su amiga decide ayudarlo a desenredarlas utilizando diferentes botes. De esta manera, las separan en: alegría, de color amarillo; tristeza, de color azul; rabia, de color rojo; miedo, de color negro y calma, de color verde, así todas funcionan mejor. Finalmente, el Monstruo encuentra otra emoción, de color rosa: el amor.

LA CASA DE LA MOSCA FOSCA

Género/temática: Teatro / Educación en valores: la amistad. Números: cardinales y ordinales

Edad: 0 – 4 años

Autor: Eva Mejuto

Ilustrador: Sergio Mora

Editorial: Kalandraka

Páginas: 40

Sinopsis: La Mosca Fosca decide hacer una casa para poder recibir muchas visitas. Cuando la termina, prepara una tarta de moras y espera a que lleguen sus amigos para comérsela todos juntos... pero de repente aparece el oso Chispero.

Resumen: La Mosca Foca vivía en el bosque y harta de ir de un lado a otro, decidió hacer una casa para descansar en una cama, estar calentita, preparar pasteles y recibir visitas. Y así fue, cuando construyó la casa preparó una tarta que, con su olor, atrajo a todos sus amigos: el escarabajo Carcajo, el murciélago Piélagos, el sapo Castrapo, la lechuza Trapuza, la raposa Chistosa, el lobo Rebobo... todos esperaban muy educadamente hasta que llegó el oso Chispero, muy glotón y pendenciero y se comió la tarta de arándanos.

ANIMALES DE LA GRANJA

Género/temática: Didáctico / Animales

Edad: 3 – 4 años

Autor: Susaeta Ediciones SA

Ilustrador: [Emma Dodd](#)

Editorial: Susaeta

Páginas: 10

Sinopsis: Con este manual los niños y niñas podrán escuchar los sonidos de los animales de la granja cada vez que abran una página. Se sorprenderán con los sonidos

de estos simpáticos animales y descubrirán sus secretos leyendo y abriendo las muchas ventanas que contienen.

PATO VA EN BICI

Género/temática: Didáctico / Normas de circulación de bicicletas

Edad: 0 – 6 años

Autor: David Shannon

Ilustrador: David Shannon

Editorial: Juventud

Páginas: 32

Síntesis: Un día, el pato, al ver la bicicleta que el niño había dejado, tuvo una idea: Seguro que yo sabría llevar una bici. Se acercó a ella, montó y empezó a pedalear. Primero iba muy despacio, y se tambaleaba bastante, pero ¡era divertido!

Resumen: El pato, un día vio una bici y decidió montar. Paseó por toda la granja saludando a todos los animales que allí había. Algunos pensaban que era un loco, que fuese con cuidado, que era una travesura... Sin embargo, otros animales tenían envidia del pato y querían hacer lo mismo que él. De repente, un grupo de niños pasó por allí en bicicleta, las dejaron en la puerta del corral y todos los animales montaron en bici durante toda la tarde, respetando las normas de seguridad para no acabar lastimados. Finalmente, dejaron las bicis para que los niños no se dieran cuenta de nada y lo que pasó esa tarde en la granja fue un secreto guardado para siempre.

EGIPTO MISTERIOSO

Género/temática: Didáctico / Egipto

Edad: 5 – 8 años

Autor: Equipo Susaeta

Ilustrador: Francisca Valiente

Editorial: Susaeta

Páginas: 12

Síntesis: Con este manual los niños y niñas aprenderán cosas acerca de la vida en Egipto, como por ejemplo las diferentes categorías sociales, la vida y muerte de los faraones o las costumbres egipcias. Todo ello de manera divertida abriendo las diferentes ventanas y descubriendo las curiosidades que se esconden detrás de cada una de ellas.

LA SELVA DE MARIO	
Género/temática: Cuentos digitales / Educación vial	Edad: 3 – 6 años
Autor: Carlo Frabetti	Ilustrador: Adolfo Serra
Editorial: Instituto de Seguridad Vial de Fundación MAPFRE	Páginas: 27 páginas
<p>Sinopsis: Mario pasea por la ciudad y se imagina que está en la selva. Los vehículos se convierten en animales salvajes en este libro, que enseña a los más pequeños cómo circular por la calle.</p> <p>Resumen: Mario es un niño que, cuando sale a pasear por la ciudad con su mamá, se imagina que está en la selva: los autobuses son elefantes, los camiones son hipopótamos, las furgonetas rinocerontes... y todos ellos rugen. Mario cruza por los pasos de cebra cuando el semáforo lo indica y, como principal regla de seguridad vial, siempre va cogido de la mano de su mamá.</p> <p>El manual lo podemos encontrar en el siguiente enlace o, en el momento de utilizarlo en el aula, en CD-ROM: http://www.profesoresyseguridadvial.com/libro-interactivo-digital/la-selva-de-mario-educacion-infantil/index.html</p>	

CAPERUCITA ROJA/LITTLE RED RIDING HOOD	
Género/temática: Cuentos digitales e interactivos / Educación en valores: familia unida y protección ante los desconocidos	Edad: 0 – 6 años
Autor: Equipo Everest	Ilustrador: María Isabel Nadal Romero
Editorial: Everest	Páginas: 36
<p>Sinopsis: Caperucita Roja era una niña muy buena y obediente. Pero un día, cuando llevaba una cesta a su abuela, el malvado lobo la engañó. ¡Menos mal que apareció un leñador! El manual presenta a la vez la historia en español y en inglés, para así poder familiarizar al alumnado con la lengua inglesa.</p> <p>Resumen: Caperucita Roja va a llevarle una cesta a su abuela porque ésta está enferma. Su madre le advierte que no hable con desconocidos, Caperucita acepta ya</p>	

que es una niña muy obediente. Por el camino se encuentra con el lobo y éste engaña a Caperucita para que vaya por el camino más largo, de modo que él pueda llegar antes a casa de la abuelita. Cuando llega, el lobo se come a la abuela y, al entrar Caperucita, encuentra a su abuela rara. De repente el lobo se la come al igual que a la abuela pero aparece el leñador y las saca de la barriga del lobo sanas y salvas.

EL PATITO FEO/THE UGLY DUCKLING

Género/temática: Cuentos digitales / Tolerancia ante las diferencias propias y de los demás

Edad: 0-6 años

Autor: Equipo Everest

Ilustrador: Ángeles Peinador Arbiza

Editorial: Everest

Páginas: 36

Sinopsis: El patito está cansado, todos se ríen de él y decide marcharse de la granja. Atraviesa una serie de problemas a lo largo del otoño y el invierno, hasta que, finalmente, llega la primavera y ocurre algo maravilloso. El manual presenta a la vez la historia en español y en inglés, para así poder familiarizar al alumnado con la lengua inglesa.

Resumen: La vida del patito empieza cuando un huevo de cisne llegó al nido de una pata que vivía en una granja del campo. Al nacer, resultó ser un patito muy feo, por lo que todos los animales se reían de él. Cansado de esto, el patito decidió irse de allí: fue objetivo de una cacería y, después, pasó varias semanas en casa de una viejecita. Pero el patito echaba de menos nadar y chapotear en el agua, por lo que se marchó. Pasó el otoño, también el invierno, y el patito estaba solo y triste. Finalmente, con la llegada de la primavera, se acercó a tres bonitos cisnes y, sorprendentemente, éstos nadaron a su alrededor y lo acariciaron con sus picos. De pronto se miró en el agua y se dio cuenta que también él era un cisne: después de tantos trabajos y desgracias ahora se sentía muy feliz.

➔ Anexo XIII: Animación a la lectura: El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza

Antes de comenzar, presentaremos el cuento a nuestros alumnos y alumnas, así como el autor, siempre de manera adaptada a la edad de los destinatarios. Nuestro principal objetivo es incitar al grupo a la lectura del libro y despertar en ellos interés y curiosidad por descubrir qué contiene y qué pasa al final. Así mismo, cabe destacar que se llevará a cabo en la biblioteca del aula, de modo que todos los niños y niñas puedan ver el libro y escuchar al docente sin distracciones.

Propuestas didácticas antes de la lectura

Actividad 1

Adivina qué tiene el topo en la cabeza

La primera toma de contacto de los niños y niñas con la lectura, será la presentación del protagonista, el topo. Para ello, se abrirá el libro por el principio de la historia, donde aparece el topo saliendo de la madriguera, tapando la caca de su cabeza. Después, se leerán las descripciones del texto sobre las características de la caca y se animará a los niños y niñas a que adivinen qué es lo que tiene el topo en la cabeza.

Con esta actividad, lo que se pretende es fomentar su capacidad de expresión e invención, a la vez que se intenta que relacionen los adjetivos con el concepto.

Actividad 2

¡Construye el título del cuento!

Se divide el título del cuento en tres partes “El topo que quería saber quien se había hecho aquello en su cabeza”.

Para desarrollar la actividad, se agrupará a los alumnos/as en 3 grupos de trabajo y le asignaremos a cada uno de los grupos un color (verde, azul o morado). Le repartiremos a cada uno de ellos un trozo del título, separando las letras de una en una. A continuación, entre todos tendrán que repasar las letras de las palabras con el color de su equipo, juntarlas, buscando su sentido y significado y, finalmente, las pegarán en

cartulinas. Después, formaremos un gran grupo donde, entre todos, tendrán que unir las partes para formar el título de la historia.

Con esta actividad se pretende desarrollar el pensamiento lógico, la psicomotricidad fina y la iniciación en la lectoescritura.

Propuestas didácticas durante la lectura

Actividad 1

El tren de los personajes

Antes de iniciar la lectura, el maestro o maestra repartirá varias fichas a cada alumno/a, donde cada una de ellas será un animal que aparece en el cuento. El objetivo es que clasifiquen encima de la mesa los personajes por orden de aparición mientras el profesor narra la historia de forma pausada y expresiva.

Lo que se pretende con esta actividad es favorecer la comprensión temporal del cuento (primero, después, antes, etc), la observación, la escucha activa y la identificación de los personajes.

Actividad 2

¡Pim, pam, pum!

En esta actividad, el docente irá contando la historia y, en el momento en que lea una onomatopeya que describe el sonido de las cacas al caer, los alumnos tendrán que repetir la misma cantidad de veces el sonido y gesto que haga el profesor (palmadas, pisadas...); por ejemplo: “Y pof pof, cinco boñigas grandes y redondas cayeron pesadamente (...)” a continuación, los niños y niñas repetirán dando dos palmadas a la vez que dicen “pof pof”.

Con esta actividad se trabaja la coordinación, el ritmo y la pronunciación. Por otro lado, ayuda a captar la atención de los alumnos/as en el transcurso de la narración.

Actividad 3

Descubro al culpable

Antes de llegar al final de la historia, se hará referencia a que el topo pide ayuda a dos moscas y ellas le dicen quién ha sido el que se ha hecho eso en su cabeza. Antes de conocer al culpable, el/la docente, junto con sus alumnos y alumnas, harán conjeturas sobre quién ha sido. A continuación, se les mostrará una lámina con animales y se les pedirá que indiquen quién creen que puede haberlo hecho.

De esta forma, los niños se esfuerzan a la hora de elaborar hipótesis.

Propuestas didácticas para después de la lectura

Actividad 1

Ordena la historia

El docente presentará a los niños y niñas tres imágenes desordenadas sobre la historia. A continuación, les pedirá que ordenen las secuencias temporalmente.

Finalmente, y para fomentar su expresión lingüística, deberán contar la historia y también explicar qué les ha gustado y qué no. De ésta manera, se desarrolla la memoria y se les estará evaluando para comprobar si han captado la historia y la han comprendido.

Actividad 2

Conociendo a nuestro amigo el topo

Tras la lectura y las actividades, preguntaremos a nuestros alumnos/as qué saben de los topos y qué quieren saber. El docente resolverá todas sus dudas, explicándoles dónde viven, cómo son y de qué se alimentan. Después de haber conocido al topo en mayor profundidad, elaboran unas caretas de topo.

El objetivo es aumentar sus conocimientos sobre los animales, en este caso sobre éste simpático animal. Al mismo tiempo, aprenderán a formular sus dudas, a respetar el turno de palabra y la opinión de los compañeros, desarrollaremos actitudes artísticas y, por último, la psicomotricidad fina en el manejo de las tijeras o el punzón.